

# Dr. Roger Green, De la Reforma al presente, conferencia 26, Dietrich Bonhoeffer

© 2024 Roger Green y Ted Hildebrandt

Les habla el Dr. Roger Green en su curso de historia de la iglesia, De la Reforma al presente. Esta es la sesión 26 sobre Dietrich Bonhoeffer.

Hoy es 22 de noviembre y en el año 1963, ¿qué sucedió? Por supuesto, veamos si Grant lo sabe.

Oh, tenemos algunas personas que vieron la luz hoy. Pensamos que se habían ido y se habían ido a casa para las vacaciones de Acción de Gracias. Bueno, solo estamos haciendo una pregunta antes de comenzar.

Hoy es 22 de noviembre y hace 50 años, en 1963. ¿Qué sucedió en este día hace 50 años? Ha salido en todos los periódicos. JFK, sin duda JFK. Ahora bien, esto es lo que la gente no se da cuenta.

Algo ocurrió en la historia de la iglesia en este día, el 22 de noviembre de 1963, el mismo día del asesinato de JFK. CS Lewis murió ese día, y no recibió ninguna atención de la prensa porque toda la atención del mundo estaba centrada en el asesinato de JFK. Entonces, CS Lewis murió, y nadie le prestó atención, en realidad.

Creo que algunas revistas cristianas lo hicieron. Por eso, también perdimos a CS Lewis en este día hace 50 años. Fue una gran pérdida.

Bueno, para un breve devocional de hoy, y como estamos hablando de Dietrich Bonhoeffer, quiero leerles un fragmento de El costo del discipulado. Si no han leído el libro, les conviene leerlo. Es un libro muy poderoso. Está basado en el Sermón del Monte y comienza el libro hablando de algo que mencionamos en clase el otro día: la gracia costosa.

La gracia barata es un enemigo mortal de nuestra iglesia. Hoy luchamos por la gracia costosa. La gracia barata significa gracia como doctrina, como principio, como sistema.

Significa el perdón de los pecados proclamado como una verdad general. El amor de Dios se enseña como la concepción cristiana de Dios, entre comillas. Se considera que un asentimiento intelectual a esa idea es suficiente para asegurar la remisión de los pecados.

La iglesia que sostiene la doctrina correcta de la gracia tiene, se supone, ipso facto, una parte en esa gracia. En una iglesia así, el mundo encuentra una forma barata de

encubrir sus pecados. No se requiere contrición, y menos aún un deseo real de ser liberado del pecado.

La gracia barata, por tanto, equivale a una negación de la palabra viva de Dios. De hecho, a una negación de la encarnación de la palabra de Dios. La gracia barata significa la justificación del pecado sin la justificación del pecador.

La gracia costosa, por otra parte, es el evangelio que se debe buscar una y otra vez, el don que se debe pedir y la puerta a la que se debe llamar. Esa gracia es costosa porque nos llama a seguirlo, y es gracia porque nos llama a seguir a Jesucristo. Es costosa porque le cuesta al hombre su vida, y es gracia porque le da al hombre su única vida verdadera.

Es costosa porque condena el pecado y la gracia porque justifica al pecador. Y sobre todo es costosa porque a Dios le cuesta la vida de su hijo. Vosotros habéis sido traídos a precio, y lo que a Dios le ha costado mucho no puede ser barato para nosotros.

Por encima de todo, es gracia porque Dios no consideró que su Hijo fuera un precio demasiado alto para pagar por nuestra vida, sino que lo entregó por nosotros. La gracia costosa es la encarnación de Dios: el costo del discipulado.

Así que, si ustedes no han leído *El costo del discipulado*, querrán agregarlo a su lista de lectura. Permítanme preguntarles a mis dos amigos que acaban de llegar: ¿qué sucedió hace 50 años? Sí, el 22 de noviembre de 1963. Ha aparecido en todos los periódicos.

¿Lo fue? Gracias por eso. Fue el asesinato de John F. Kennedy. Ahora bien, ¿qué pasó en la historia de la iglesia? Me pregunto quién lo sabe.

¿Qué sucedió en la historia de la iglesia hace 50 años? Fue CS Lewis quien murió ese día hace 50 años, el mismo día que JFK. Mencionamos en clase que nadie le prestó atención a eso porque toda la atención se le dio a JFK. Entonces, bueno, ahora tenemos a los primeros creyentes verdaderos, y ahora hemos tenido a cuatro personas que vieron la luz, y tenemos solo un apóstata.

Así que ahora podemos seguir adelante y espero que tengas un maravilloso Día de Acción de Gracias. No nos reuniremos de nuevo hasta dentro de una semana, el lunes, y ese miércoles es cuando quieres hacerme cuatro preguntas, porque la semana que viene, entre el lunes y el miércoles, veremos un vídeo sobre Dietrich Bonhoeffer titulado *Recuerdos y perspectivas*. El viernes tendremos una sesión de repaso.

El lunes terminamos nuestras clases. El miércoles siguiente tendremos nuestra segunda sesión de repaso. Así que, cuando volvamos, nos quedarán cinco días de clase.

Así que, todo va bastante rápido. ¿Dónde deberíamos estar? Estamos en Dietrich Bonhoeffer, un trasfondo, dos teologías y solo quería mencionar algunos aspectos de su teología. El primero que mencioné fue la eclesiología y la iglesia como comunidad.

Eso es muy importante para Dietrich Bonhoeffer. Y luego, no llegamos a la segunda cuestión, creo que no es la cristología. ¿Llegamos a su cristología? No.

No llegamos a su cristología. Por lo tanto, la doctrina de Cristo, nuevamente, es muy importante. Lo vieron en lo que estábamos leyendo sobre el costo del discipulado.

¿Qué es el evangelio? ¿Qué es la gracia costosa? La gracia costosa es la encarnación de Dios. Por lo tanto, la gracia costosa es Dios que viene en carne en la persona de Jesucristo. Así que, esa es la gracia costosa.

Entonces, Jesucristo es el centro de su teología, el foco de su teología. Todo gira en torno a eso y a la encarnación. De hecho, escribió un libro.

Uno de sus libros se titulaba Cristo, el centro. Eso da una idea de lo importante que fue para él. ¿Es el centro de qué? Es el centro de toda la realidad.

Cristo es el centro de toda la realidad. Cristo es el centro de todo lo que existe. Y por lo tanto, Cristo es el factor unificador del mundo para Dietrich Bonhoeffer.

Ahora bien, el mundo puede que no lo sepa, pero teológicamente, Bonhoeffer creía que Cristo es el centro de la realidad, incluida la realidad del mundo. Ahora bien, eso me lleva a decir que a veces oigo a los estudiantes de Gordon decir: "Ahora bien, sé que ninguno de ustedes volverá a decir esto después de esta clase". A veces oigo a los estudiantes de Gordon decir: "Cuando salga al mundo real, probablemente ninguno de ustedes haya dicho eso nunca, pero cuando salga al mundo real, les tengo noticias".

Éste es el mundo real. Cualquier comunidad que se tome en serio este mensaje, que Cristo es el centro de la vida comunitaria, algo que en Gordon nos tomamos muy en serio, quiere decir que éste es el mundo real. Ésta es la realidad, tal como la describe Dietrich Bonhoeffer.

Cuando salgas de Gordon College, no estarás entrando al mundo real. En cierto sentido, estarás entrando al mundo irreal porque estarás entrando a un mundo que no reconoce a Cristo como el centro de la realidad. Por eso, sé que ninguno de

ustedes, de ahora en adelante, jamás en su vida dirá: “Cuando llegue al mundo real, estarás en el mundo real”. Bienvenidos al mundo real de Gordon College.

Así que, esto es todo, y vas a salir a un mundo muy irreal, en lo que respecta a Bonhoeffer, de todos modos. Así que, él es el centro. Ahora, un par de cosas sobre Cristo como el centro de toda esta realidad.

En cierto modo, tres tipos de imágenes. Una imagen es que Cristo, que vino y es el centro de la realidad, es un Cristo sufriente. Dios es un Dios sufriente.

Así pues, Dios se da cuenta y comprende el sufrimiento de la humanidad. Por eso, cuando sufrimos, Dios sufre porque es un Dios sufriente. Ésa es una imagen, en cierto sentido.

La segunda imagen es la de Cristo como mediador. Cristo es el mediador entre tú y yo. Cristo es el mediador entre nosotros y el mundo.

Cristo es el mediador entre nosotros y Dios. Dios te bendiga. Por eso, la función mediadora de Cristo es muy importante para Bonhoeffer.

Habla mucho de Cristo como mediador. Y la tercera imagen es una especie de imagen de pregunta. La tercera imagen es una pregunta: ¿quién es Cristo para nosotros hoy? Esa es la pregunta que siempre está en el centro del pensamiento de Dietrich Bonhoeffer.

¿Quién es Cristo para nosotros hoy? ¿Qué significa Cristo para nosotros como comunidad hoy? ¿Qué significa Cristo para el mundo hoy? Entonces, hay tres tipos de imágenes de Bonhoeffer cuando trata su cristología. Entonces, el número uno es la eclesiología. En realidad, tenemos el número dos, la teología, bajo Bonhoeffer, y luego hemos mencionado algunas cosas.

Así pues, el número uno es la eclesiología. El número dos es la cristología. El número tres es la religión, entre comillas, y lo que él llamó el cristianismo sin religión.

Religión y cristianismo sin religión. Ahora bien, esto requiere cierta explicación, y Bonhoeffer puede ser malinterpretado muy, muy fácilmente. Lo que él quiere decir con religión son todos nuestros intentos de encontrar a Dios, de conocer a Dios, de aprender acerca de Dios; eso es religión.

Y no le gusta la religión, no le gusta la palabra religión, no le gusta el concepto de religión, porque la religión da a la gente la impresión de que depende de nosotros encontrar a Dios, de que depende de nosotros conocer a Dios, etcétera. Así que pasamos por todo tipo de tareas religiosas para intentar encontrar a Dios.

No, ese no es el camino a seguir para Dietrich Bonhoeffer. El camino a seguir es lo que él llamó un cristianismo sin religión, y un cristianismo sin religión significa que Dios nos encuentra en Cristo. Y cuando Dios nos encuentra en Cristo, es como resultado de eso, de encontrarnos por su gracia en Cristo, que queremos vivir el tipo de vidas que le agradan, y queremos creer el tipo de doctrinas que explican la Biblia, y así sucesivamente.

Pero para él, la religión es una mala noticia porque todos tratamos de encontrar a Dios de alguna manera, y eso es una mala noticia. La historia de la Biblia no trata de que nosotros encontremos a Dios, sino de que Dios nos encuentre a nosotros en Cristo.

Entonces, la religión y el cristianismo sin religión. Bien, el cuarto punto es el mundo. ¿Qué dijo Bonhoeffer sobre el mundo? Bueno, dice mucho sobre el mundo, pero lo primero que dice sobre el mundo es que el mundo fue creado por Dios.

Dios creó el mundo, por lo tanto, es inherentemente bueno. Por eso, Bonhoeffer no quiere que la gente diga: "Saquenme de este mundo lo más rápido que pueda", porque este mundo no es mi hogar.

Sólo estoy de paso. Bueno, uno se hace a la idea de que si este mundo no es su hogar, es porque sólo está de paso y el mundo no es muy bueno. Es decir, el mundo es en realidad un poco malvado, etcétera.

Bonhoeffer no quiere saber nada de eso. Este mundo fue creado por Dios y depende de nosotros hacer que el mundo sea el tipo de mundo que Dios quiso que fuera. Por lo tanto, inherentemente, vivimos en un mundo inherentemente bueno aquí y Él nos ha colocado en este mundo con un propósito, de eso no hay duda.

Ahora bien, para mostrar lo bueno que es el mundo, Dios mismo vino en carne, en la encarnación. Eso demuestra lo mucho que Dios se preocupó por su creación, pues Él mismo vino en carne. Así pues, la encarnación, para Dietrich Bonhoeffer, es una afirmación del mundo.

Entonces, para él es muy, muy importante. Bien. Ahora bien, Bonhoeffer dice que, en términos del mundo, Bonhoeffer dice que debemos encontrarnos con el mundo.

Nosotros, los cristianos, deberíamos salir al mundo, no vivir en monasterios, sino salir al mundo, salir al mundo.

¿Cómo lo hacemos? Lo hacemos a través de la iglesia. Lo hacemos a través del cuerpo de Cristo, a través de la comunidad. Así, la comunidad de la iglesia, el cuerpo de Cristo, se encuentra con el mundo, y lo hace de tres maneras muy distintas.

Así pues, hay tres maneras de vivir en el mundo: nos encontramos con el mundo y participamos en él. Bien. La primera es la oración.

Ahora bien, uno pensaría, inmediatamente, diría: Dietrich Bonhoeffer, ¿de qué estás hablando? La oración es algo muy privado. Es algo que se hace dentro de la iglesia y demás. No, porque oramos por el mundo.

Cuando en la oración pensamos en el mundo, pensamos en él como creación de Dios y como el mundo que necesita redención. Por eso, la oración es la primera forma en que nos encontramos con el mundo. En segundo lugar, a veces nos encontramos con el mundo en el sufrimiento.

En el sufrimiento. Si el evangelio se proclama correctamente, habrá consecuencias por proclamarlo, y la iglesia es una iglesia que sufre. Pero el sufrimiento de la iglesia representa que está haciendo su trabajo al encontrarse con el mundo.

Si la iglesia se parece un poco al mundo, entonces no está haciendo su trabajo. No está siendo la iglesia que Dios la llama a ser. De acuerdo.

Y la tercera vía, y no te sorprenderá porque es un buen luterano, recuérdalo. La tercera vía es a través de tu vocación, a través de tu llamado. Así es como te encuentras con el mundo, a través de tu vocación.

Ya hemos dicho, cuando hablamos de esto antes, que todas las vocaciones son igualmente dignas. Esa es la buena doctrina luterana. Recuerden lo que Bonhoeffer va a decir al respecto.

Todas las vocaciones son igualmente dignas. No hay una vocación mejor y una vocación peor. Todas las vocaciones están al mismo nivel.

Así pues, a través de nuestra vocación nos encontramos con el mundo. No hay duda de ello. Por eso es muy, muy importante.

Bien. Ahora bien, en cuanto a la relación con el mundo, aquí es donde entra en la discusión de a quiénes debemos cuidar en el mundo y cuál debe ser nuestra relación en el mundo con el gobierno. Así que, en primer lugar, ¿a quiénes debemos cuidar en el mundo como iglesia, como cuerpo de Cristo? ¿Cuál es nuestra responsabilidad de cuidar a la gente del mundo? Bueno, debemos cuidar, especialmente a los marginados del mundo, a los que no tienen hogar, a los indefensos y a los marginados.

Esas son las personas a las que deberíamos dirigirnos constantemente. Bien. ¿Y qué significó esto para Bonhoeffer? Significaba apoyar a los judíos porque, ¿a quiénes se estaba marginando? ¿A quiénes se estaba masacrando? ¿A quiénes se estaba

metiendo en guetos? ¿A quiénes se estaba llevando a campos de concentración? A los judíos.

Dietrich Bonhoeffer se lleva consigo a Alemania las lecciones que aprendió en Nueva York y en la comunidad negra, y dijo que la Iglesia debe estar del lado de los judíos. Por eso se puso del lado de los judíos. Incluso trabajó en su nombre para asesinar a Hitler, de eso no hay duda.

Bien. Bueno, hay una pregunta: ¿a quién debemos cuidar en el mundo? Al observar el mundo, ¿quiénes deberían ser las personas a quienes debemos ministrar? En segundo lugar, ¿cuál debería ser la relación con el gobierno? Bien. Bueno, recuerden, él es un buen luterano.

Así que, recuerden, él va a creer que la iglesia es divinamente ordenada y el gobierno es divinamente ordenado. Así que va a tener este tipo de comprensión de la iglesia y el estado. La pregunta es, ¿qué haces cuando el estado excede su poder? ¿Qué haces cuando ya no hay un estado que, obviamente, ya no es un estado que Dios ha ordenado? ¿Qué haces cuando un estado es cruel como los nazis? ¿Qué haces? Bueno, Bonhoeffer dijo, también veremos esto en la película. Bonhoeffer dijo, debes hacer tres cosas.

Cuando el Estado (y, de nuevo, el vídeo lo muestra), pero cuando el Estado actúa como un no-Estado, cuando el gobierno actúa como un no-gobierno y, obviamente, está sobrepasando los límites de su poder, estas son las tres cosas que hay que hacer. En primer lugar, hay que recordarle al Estado los límites de su poder. La Iglesia tiene que tener el valor de hablarle al Estado, de hablarle a los líderes del Estado y de recordarle al Estado que sus poderes están limitados por Dios.

Si te excedes de tus poderes, Dios te juzgará por ello. Eso requiere un poco de coraje cuando vives bajo Hitler para recordarle a ese régimen que ha sobrepasado los límites de su poder. Pero eso es lo primero que debes hacer.

La segunda cosa que hay que hacer es curar las heridas de las víctimas. Esto tiene un poco que ver con lo que dijimos antes, pero hay que curar las heridas de las víctimas. Cuando hay víctimas de abuso de poder, hay que estar con ellas y cuidarlas.

Por supuesto, Bonhoeffer vendar las heridas de las víctimas, en este caso los judíos. Luego, la tercera, la imaginaria, es un poco extraña. Pero si es necesario, si es necesario, dijo Bonhoeffer, hay que poner un palo en la rueda.

Ahora, la imagen es la de un coche circulando por la carretera. Ves este coche circulando por la carretera. Tienes que ir y coger un palo grande y tienes que bloquear la rueda del coche para que deje de funcionar.

Si es necesario, le pones un palo a la rueda. Si es necesario, detienes el coche para que no siga circulando. Si es necesario.

Bueno, él pensó que era necesario involucrarse en un complot para matar a Hitler, así que puso un palo en la rueda. Trató de poner un palo en la rueda. La otra imagen que usa para eso, preguntó Bonhoeffer, decía que si vieras un auto conduciendo por la carretera y hay una gran multitud de personas en la carretera y un auto conduciendo por la carretera y un loco estaba detrás del volante y se desviaba por todos lados y era obvio que iba a atropellar a todas esas personas, ¿qué intentarías hacer? Intentarías subirte al auto y quitarle el volante al loco, quitarle el control del auto al loco.

Bueno, es fácil entender de qué habla Bonhoeffer, porque el gobierno nazi era como un coche fuera de control que masacraba a la gente. Ahora es el momento de subirnos a ese coche, tomar el volante y controlarlo nosotros mismos. Así que esas son las tres cosas que hay que hacer en relación con el Estado.

Eso fue importante para Bonhoeffer. Bien, ese es Dietrich Bonhoeffer, primero los antecedentes de la teología, solo esos puntos teológicos, la eclesiología, la cristología, la religión y el mundo. Vamos a dejar atrás a Dietrich Bonhoeffer y sé que vamos a ver muchos recuerdos y perspectivas durante dos días, lunes y miércoles, y tengo una pequeña hoja para que puedan tomar algunas notas.

Pero, ¿hay alguna pregunta antes de que veamos el video el lunes? ¿Alguna pregunta sobre Bonhoeffer? Una persona bastante notable. Si van a leer una sola cosa, esto debería ser A costa del discipulado. Si van a leer el segundo libro de Bonhoeffer, debería llamarse Vida en comunidad.

Pero, ¿hay alguna pregunta sobre Dietrich Bonhoeffer? Uno de los dos, Ted y yo, iremos a las reuniones de la Sociedad de Literatura Bíblica y de la Academia Americana de Religión, y una de las sociedades a las que pertenezco es la Sociedad Internacional Bonhoeffer. Hay tres reuniones de la Sociedad Internacional Bonhoeffer en Baltimore, así que escucharemos ponencias sobre Bonhoeffer y hablaremos de libros recientes sobre Bonhoeffer, y todo eso, así que es muy interesante. Muy bien, vayamos a D, el Segundo Concilio Vaticano, porque el Segundo Concilio Vaticano fue una parte importante de este tipo de desarrollo teológico desde Dietrich Bonhoeffer hasta el presente.

Bueno, y sólo vamos a mencionar al Papa Juan XXIII aquí. Veamos si puse su fecha. No, no la puse.

No creo haber puesto el suyo... Déjame verlo aquí. Ups, lo siento. Ya sabes cómo soy con esto, así que lo entenderás.

Bien, vamos a hablar de... Ah, ahí está. Bien, Dios lo bendiga. Bien, queremos mencionar, y está en su lista, al Papa Juan XXIII, de 1881 a 1963.

Bien, muy bien, el Papa Juan XXIII. Ahora, sólo un par de palabras sobre él como Papa: se convirtió en Papa en 1958, por lo que en términos de su papado, tuvo entre 58 y 63 años. Ahora, es muy, muy interesante la elección del Papa Juan XXIII.

Parece que, de todos modos, la Iglesia Católica Romana no pudo llegar a un acuerdo sobre quién debería ser el Papa. Así que eligieron a este hombre, el Papa Juan... Tomó el nombre de Papa Juan XXIII y fue llamado el Papa interino. Él iba a cuidar de la Iglesia Católica Romana hasta que muriera, y luego pondríamos a un verdadero Papa, en cierto sentido, alguien que realmente pueda guiarnos hacia el futuro.

Entonces, el Papa Juan XXIII, el Papa interino, y sorpresa, sorpresa, él no era un Papa interino en absoluto. Y uno de los... Creo que lo tengo, pero déjame ver si lo tengo. Sí, si no lo tengo, no.

Está bien, papa interino. Pensé que había puesto esto en la presentación de PowerPoint, pero no lo hice, así que Dios me bendiga por eso. Está bien.

Sorpresa, sorpresa, escribió inmediatamente... O no inmediatamente, pero durante su papado escribió una encíclica que era una encíclica poderosa, y se llamaba... Y no la escribí, así que se la deletreo. Se llamaba Pacem, PACEM, PACEM, Pacem. Y luego la palabra in, y luego la palabra terris , TERRIS, Pacem in terris .

Y entonces Pacem in terris , ¿qué significa? Casi se puede saber con solo mirarlo. ¿Qué significa? Paz en la tierra, paz en el mundo, paz en la tierra. Y lo que hace como Papa es involucrarse en todo el asunto de tratar de traer shalom a este mundo.

Y lo que dice es que la única manera de conseguir shalom, paz en la Tierra, es cuando haya cooperación entre todas las naciones. Las naciones tienen que dejar de lado su pretensión de poder y tienen que reconocer a todas las naciones como igualmente dignas de estar en la mesa y hablar de paz. Pero Pacem in terris , paz en la Tierra, un documento importante de mediados del siglo XX.

Ahora bien, habría que haber vivido en esa época para darse cuenta de lo importante que era la Pacem in Terris, porque estábamos al borde de... En un momento dado, estuvimos al borde de una guerra nuclear. Y, de nuevo, este era un mundo muy distinto al vuestro, lo sé, pero no os podéis imaginar cómo fue cuando los rusos pusieron misiles en Cuba. Y los rusos pusieron misiles en Cuba, a 90 millas de la tierra de los Estados Unidos, misiles de propulsión nuclear en Cuba.

No se imaginan cómo fue. Estábamos conteniendo la respiración porque el presidente Kennedy, el 22 de noviembre, estaba hablando de su asesinato, pero el

presidente Kennedy iba a aparecer en televisión y pronunciar un discurso nacional. Eran los viejos tiempos, así que estamos hablando de blanco y negro.

Estamos hablando de cómo uno tenía que caminar hasta el televisor para encenderlo. Uno tenía que levantarse del asiento para hacerlo. ¿Se lo imaginan? Es inimaginable.

Y también es en blanco y negro. No hay televisión en color, así que es en blanco y negro. Yo mismo, cuando supe que iba a pronunciar ese discurso, corrí a casa y me senté en el sofá con mis padres y estábamos casi conteniendo la respiración porque lo que dijo en televisión, lo que JFK dijo en televisión fue que le estaba diciendo al señor Khrushchev que sacara esos misiles de Cuba o de lo contrario, y de lo contrario, habría habido una guerra nuclear.

Entonces, ninguno de nosotros estaría vivo para hablar de eso ahora, les digo. Entonces, estaba, estaba, estaba tan cerca, en cierto sentido, de una guerra nuclear, y estábamos, ya saben, preguntándonos cómo sería el futuro. Ahora, en medio de ese mundo, del mundo de los años 50, principios de los 60, Juan Pablo XXIII aparece como un hombre de paz y habla con los líderes mundiales y con su iglesia católica sobre Padua Minteros, la paz en la tierra.

Ahora bien, eso hubiera sido suficiente, en cierto sentido, pero la otra cosa que hizo, este es el Papa interino ahora, la otra cosa que hizo fue convocar otro concilio de la iglesia, un concilio de la iglesia mundial, y se llamó el Segundo Concilio Vaticano, y el número dos, justo ahí debajo, debajo, lo tienen en su esquema allí, los logros del Segundo Concilio Vaticano. El Segundo Concilio Vaticano se reunió en octubre de 1962, un concilio mundial, y déjenme decirles esto: él cambió la Iglesia Católica Romana con este Segundo Concilio Vaticano. La Iglesia Católica Romana es una iglesia diferente después del Segundo Concilio Vaticano de lo que era antes del Segundo Concilio Vaticano.

Entonces, lo que ellos pensaban que iba a ser el Papa interino haría estallar la Iglesia Católica Romana, y él no es el Papa interino; simplemente lo fue. Fue asombroso lo que hizo. Entonces, lo que vamos a hacer ahora es mencionar algunos de los logros del Vaticano II, así que esto es D2 debajo de su esquema si están siguiendo el esquema, algunos logros del Segundo Concilio Vaticano. Toda la Iglesia Católica ha cambiado como resultado de eso.

Bueno, y sólo los enumeraré, pero no los enumeraré en el orden de importancia necesario. Sin embargo, una primera cosa importante acerca del Concilio Vaticano II fue la misa en lengua vernácula. Cuando vas a misa, la vas a escuchar en inglés, o español, o alemán, nunca más en latín. Ahora bien, yo solía ir a misa antes del Vaticano II, solía ir a misa ocasionalmente con mis amigos, y todo era en latín, así que

no tenía a nadie, no tenía idea de lo que estaba pasando, y básicamente, para ser honesto, ellos tampoco, porque todo es en latín.

Ahora bien, todo se va a hacer en lengua vernácula, así que es un paso bastante sorprendente, etcétera. Bien, un segundo logro, en cierto sentido, del Vaticano II es el diálogo ecuménico entre los católicos romanos y otros cristianos, una especie de apertura del diálogo entre los católicos romanos y otros cristianos, y, después del Vaticano II, una apertura del diálogo incluso con religiones no cristianas, una especie de salida del enclave católico romano para encontrarse incluso con religiones no cristianas. Entonces, esto fue algo bastante notable, y, de nuevo, tendrías que vivir en los años 60 para tener una idea de lo notable que fue, de eso no hay duda, pero acercarse a cristianos y no cristianos, cristianos, acercarnos de manera ecuménica a otros cristianos, pero luego incluso ampliar eso para acercarnos y hablar con no cristianos, con judíos, con musulmanes, con otros, etcétera.

En cierto sentido, soy un producto de eso. La razón por la que soy un producto de eso es que obtuve mi doctorado en Boston College, y el programa al que ingresé era un programa de Boston College, una escuela católica romana, y Andover Newton, una escuela protestante, y el programa era un programa de doctorado conjunto. Ahora bien, Boston College otorga el título, pero el programa era un programa de protestantes y católicos junto con un programa de doctorado, por lo que fue muy interesante.

En cierto sentido, me beneficié de ese tipo de ecumenismo que él inició. Bien, otra cosa que el Vaticano II logró fue una especie de difusión del estudio de la Biblia. Queremos que nuestra gente, nuestros buenos católicos, que estudien la Biblia y que la lean.

Creo que se puede decir honestamente que la Biblia había estado inaccesible, no estaba disponible realmente para los laicos católicos romanos hasta el Vaticano II. Ahora, después del Vaticano II, él está fomentando el estudio de las escrituras, y lo que sucede es que muchos eruditos católicos romanos se involucran en la traducción, traducciones y comentarios de la Biblia. Por lo tanto, muchos eruditos católicos romanos entran en este mundo, y muchos laicos católicos romanos comienzan a tener estudios bíblicos porque quieren aprender de la Biblia.

Todo esto se debe al Vaticano II. Todo esto se debe a Juan XXIII, de eso no hay duda. Por último, y obviamente, solo estamos dando algunos puntos destacados aquí para darles una idea de hacia dónde se dirigió la Iglesia Católica Romana, pero una última cosa que hizo fue abrir el debate sobre algunos temas muy sensibles en la Iglesia Católica Romana.

Permítanme responder primero a la pregunta de Hope y luego... sí, Hope. La Vulgata latina era la traducción oficial, o sí, la traducción oficial, pero después del Vaticano II,

permitieron otras traducciones, comentarios y una especie de apertura. Entonces, cuando se lee el registro bíblico, se lee, o cuando se lee el texto bíblico, se lee en su idioma.

Y luego, algo bonito, ¿alguna de ustedes tenía el Steve Hunt? Se lo están llevando ahora. Dios los bendiga. Oh, ustedes querían llevárselo.

Ahora lo estás tomando. ¿Y menciona a Raymond Brown en el curso? Lo menciona mucho porque, ciertamente, no hay duda de que es uno de los grandes eruditos. Lo he escuchado dar conferencias tres o cuatro veces. Uno de los grandes eruditos en el Evangelio de Juan es Raymond Brown, y el comentario de dos volúmenes de la serie Anchor Bible de Raymond Brown es un texto realmente clásico. Bueno, todo eso es, verás, el resultado del Vaticano II, así que podemos agradecerle al Vaticano II por eso.

Ahora se están planteando muchas cuestiones. Permítanme mencionar algunas que se han abierto al diálogo desde entonces. Ahora bien, no creo que el Vaticano II pudiera haber previsto todo esto, pero se abrió el diálogo dentro de la Iglesia Católica Romana.

Pero, por ejemplo, las mujeres sacerdotes. ¿Vamos a tener mujeres sacerdotes en la Iglesia Católica Romana? Ahora, los católicos están hablando de esto de una manera que nunca podrían haber hablado antes del Vaticano II. No hay duda al respecto.

Ahora bien, la Iglesia Católica Romana está muy lejos de tener mujeres sacerdotes, pero se está debatiendo al respecto. Ése es un ejemplo: el control de la natalidad.

Se está volviendo a hablar del control de la natalidad. Los católicos no hablarían de esto antes del Vaticano II. Hablarían de esto.

Ahora bien, el matrimonio de los sacerdotes. En una conferencia anterior, ya hemos mencionado cómo los sacerdotes anglicanos ingresaron a la Iglesia Católica Romana. Ahora bien, la Iglesia Católica Romana habla de que los sacerdotes católicos romanos se casan.

Nunca habrías tenido eso antes del Vaticano II. Otro que recuerdo, solo porque, ya sabes, era mi época, y es el movimiento carismático. Entonces creo que probablemente conté la historia, si es que la conté, pero cuando fui a Barrington College en 1970, ¿a alguien le suena familiar esta historia? Y mi compañero de oficina, cuando entré a mi oficina el primer día, ¿alguien se sintió identificado? Bien.

Entré a mi oficina el primer día en Barrington College y me dijeron: "Bueno, tu oficina es tal y tal lugar". Entonces, tomé la llave, entré y abrí la puerta de la oficina. Era una

oficina bastante grande, pero estaba llena, llena, llena de libros, archivadores y de todo.

Entonces lo supe. Había un pequeño escritorio en la esquina, vacío, así que supe que ese era el mío. Entonces lo deduje.

Entonces, entré y después de estar en la oficina unos 15 minutos, entré y llené la puerta porque era un tipo alto y robusto, era un sacerdote anglicano, con cuello, cruz y todo, Terry Fulham, que se graduó en Gordon College, y era mi compañero de oficina. Así que pude conocer a mi compañero de oficina. Nunca antes había conocido a un sacerdote anglicano, así que esto era nuevo para mí.

Pero no lo hicimos, no estuvimos juntos mucho tiempo antes de descubrir que era un sacerdote anglicano carismático, y eso lo hizo aún más interesante. Y luego, en las primeras semanas, me dijo, ahora, necesito educarte un poco. Dijo, tienes que darte cuenta de que en el estado de Rhode Island, que es, por cierto, la mayor concentración per cápita de católicos romanos en el país, per cápita, ahora es un estado pequeño, por lo que la mayor concentración per cápita de católicos romanos, en el estado de Rhode Island, ese fue el lugar de nacimiento del movimiento de renovación carismática de la Iglesia Católica Romana.

Entonces, él dijo, vamos a educarte. Entonces, comenzó a llevarme a reuniones carismáticas católicas romanas, que eran muy interesantes en iglesias llenas de católicos romanos carismáticos. Y luego, al final, había una misa, así que...

Pero la Iglesia Católica Romana, esa es una de las cosas que pudieron discutir después del Vaticano II. ¿Qué es el movimiento carismático y debería la Iglesia Católica Romana participar en él? Entonces, el Vaticano II, no hace falta decir que la iglesia es diferente debido al Vaticano II y debido a Juan XXIII. Nunca ha sido la misma desde entonces. No hay duda al respecto. Bien, vayamos a la E, movimientos teológicos que confrontan el modernismo en el mundo posmoderno.

Vamos a empezar con algunas definiciones, y sé que probablemente las han tenido en otros cursos, así que las voy a definir bastante, bastante rápido aquí. Y las tienen, las tienen enumeradas aquí, modernidad, ilustración, modernismo, posmodernismo, así que... Muy bien, está bien.

En primer lugar, la modernidad. Démosle una definición de modernidad. La modernidad comenzó en el siglo XVIII.

En cierto sentido, se le atribuyó al siglo XVIII porque en el mundo occidental se desarrolló una especie de confianza en que la humanidad podía pensar por sí misma. Por lo tanto, en cierto sentido, se trataba de una especie de confianza en las

capacidades intelectuales de la humanidad. Y así surgió esta especie de definición, esta forma de hablar de la modernidad en ese sentido.

Somos capaces de pensar por nosotros mismos. Somos capaces de razonar por nosotros mismos y razonar, ya sabes, eso es todo.

La segunda es la iluminación. De nuevo, ya has oído estas definiciones antes, pero la iluminación, en cierto sentido, tiene lugar aproximadamente al mismo tiempo.

Pero en realidad, se hizo hincapié en la razón para dar sentido al mundo. La Ilustración hace hincapié en el hecho de que somos capaces, mediante nuestra razón, de dar sentido al mundo, de dar sentido filosófico, científico y cultural al mundo. Sin ayuda de razones, somos capaces de hacer eso.

Y eso marca el comienzo de un período conocido como el período de la Ilustración. En cierto sentido, esto le quitó importancia a los misterios del mundo. Sin embargo, y ya lo hemos mencionado antes cuando hablamos de Immanuel Kant.

Sin embargo, afortunadamente, durante la Ilustración hubo gente que decía que hay que recordar que el racionalismo tiene sus limitaciones. El racionalismo es el sello distintivo de la Ilustración, pero hay que recordar que el racionalismo tiene sus limitaciones. Hay algunas cosas que no podemos saber solo con la razón.

Y para Immanuel Kant, eso significaba, por ejemplo, Dios. Sin duda, significaba, por ejemplo, el más allá. Sin duda, significaba que, sólo con la razón, no podemos llegar a comprender la ética, la moral, etcétera.

Por lo tanto, existen limitaciones. La tercera es el modernismo. ¿Qué diríamos que es el modernismo? El modernismo es una aplicación del siglo XIX a lo que aprendimos en el siglo XVIII.

Así pues, el modernismo consiste en tomar lo que aprendimos de la Ilustración y aplicarlo al siglo XIX. Bien, eso tuvo tres resultados.

Así pues, el modernismo, tomando en serio la Ilustración, aplicándola al siglo XIX, tiene tres resultados. Y sólo los mencioné rápidamente porque ya los hemos mencionado antes en el curso. Los tres resultados son, en primer lugar, una actitud crítica hacia la doctrina, incluso una actitud escéptica hacia la doctrina, y hacia las doctrinas de la Iglesia, las doctrinas que la Iglesia promulgó en el siglo XIX, y especialmente las doctrinas que tenían que ver con la cristología, especialmente las doctrinas que tenían que ver con la naturaleza de Cristo y la salvación, la soteriología.

Así que, eso realmente era parte de lo que llamamos modernismo en el siglo XIX, esta actitud muy escéptica y crítica sobre las doctrinas cristianas. El número dos es

algo que ya hemos mencionado suficientes veces en el curso; ahora estamos cansados de eso, pero el número dos es una actitud positiva hacia la crítica bíblica, tomándose la crítica bíblica muy en serio, e incluso la crítica bíblica radical, tomándose la muy en serio. Así que, una actitud positiva hacia la crítica bíblica, una especie de aceptación de la crítica bíblica sin darse cuenta de sus limitaciones, como absorbiéndola por completo.

Así que, ese es el segundo punto. Y el tercero, no les sorprenderá, pero el tercero sería definir la fe cristiana por la ética, más que por las doctrinas. Así que la fe cristiana se define por la vida ética y la vida moral, más que por las dimensiones teológicas de la fe.

Así, como hemos mencionado cientos de veces en el curso, Jesús se convierte en un buen hombre. Se convierte en un buen ejemplo moral para nosotros. Queremos seguir ese ejemplo moral.

Eso es el modernismo. Eso es lo que tenemos en el siglo XIX. Ahora también vamos a hablar del posmodernismo y solo mencionaremos el posmodernismo.

Me gusta lo que dijo una persona sobre el posmodernismo. Es una noción vaga y mal definida, sin duda. Entonces, posmodernismo, ¿cuántas veces hablas de posmodernismo en tus cursos en Gordon College? Mucho.

Así que es una noción vaga y poco definida. Creo que es así. No estoy seguro exactamente de qué se trata, pero supongo que lo reconozco cuando lo veo.

Vivimos, supongo, en un mundo posmoderno. Por eso, lo que quiero hacer es mencionar cuatro características que considero características del posmodernismo. Ahora, piensen más en ellas.

No pienses en ellos en términos de todos los demás cursos. Piensa en ellos más en términos de doctrina. Piensa en ellos más en términos de teología.

Bueno, eso es lo que nos interesa. Bien, muy bien.

Ahora bien, el punto número uno, por supuesto, es que en el posmodernismo no se tiene la misma confianza que tenía la Ilustración en la capacidad de la razón, en la capacidad de la racionalidad para sentar las bases de nuestra vida. Así que la confianza que tenía la Ilustración para usar la razón sin ayuda para construir una especie de base para la vida, eso ya no existe en el posmodernismo. El posmodernismo ya no lo considera así.

Bueno, esa es una característica. Bien. Segunda característica.

La segunda característica es que la razón no es capaz de proporcionar una base moral para la vida que llevamos ahora. Por lo tanto, no se puede utilizar la razón para proporcionar, para transmitir, algún tipo de moralidad. Ésa es la segunda característica.

Bien. El número tres es la rebelión. ¿Una rebelión contra qué? Una rebelión contra, bueno, dos cosas.

En primer lugar, hay una rebelión contra la autoridad, ya sea la autoridad de la iglesia, la autoridad de un libro como la Biblia o la autoridad de los líderes de la iglesia. Pero es ciertamente una rebelión contra la autoridad, de eso no hay duda. Y es una rebelión contra la tradición.

Rebelión contra la tradición. No me hablen de la iglesia durante 2.000 años, de la tradición de la iglesia, de las enseñanzas tradicionales de la iglesia, etc. No nos interesa saber esas cosas.

Así que, eso está bien. Y luego, finalmente, el número cuatro sería una especie de relativismo. El relativismo florece en un mundo posmoderno porque cada uno hace lo que quiere y cada uno piensa lo que piensa, etcétera.

No hay autoridad más allá de tu propia forma de pensar, de tus propios pensamientos, etcétera. Creo que ahí es a donde nos ha llevado el posmodernismo. Eso nos lleva al segundo y, naturalmente, al tercero: la naturaleza de la teología cristiana actual.

Pero el número dos es la crítica de la Ilustración a la teología cristiana. Bien, ¿qué pasa con la crítica de la Ilustración a la teología cristiana? ¿Y a dónde vamos a partir de ahí? Voy a hacer una pausa de cinco segundos, porque hemos estado escribiendo mucho aquí.

Que Dios los bendiga. Ya están listos para estas vacaciones de Acción de Gracias. Yo solo los miro desde arriba.

Estás listo para esto. Lo necesitas. Estás desesperado por esto.

Entonces, ¿alguno de ustedes puede salir del campus hoy? ¿O tienen clases el lunes? Tienen clases el lunes. ¿Clases el martes? Clases el martes. De acuerdo.

Bueno, es posible que algunos de ustedes abandonen el campus hoy. Bien. Dos segundos más para su descanso.

Va bien? ¿Está aguantando? Bien. La crítica de la Ilustración a la teología cristiana. En realidad no necesito repasar esto porque la crítica de la Ilustración a la teología

cristiana es una crítica de la doctrina cristiana básica, y usted sabría cuáles son esas doctrinas.

Doctrina de la Trinidad, doctrina de la cristología, doctrina del Espíritu Santo, doctrina de la vida cristiana. Quiero decir, podrías nombrarlas por mí. Así que no necesito repasar la crítica de la Ilustración a la teología cristiana, el tipo de cosas de las que hemos estado hablando, o algunos temas específicos.

Ahora bien, esto nos lleva a la tercera pregunta: la naturaleza de la teología cristiana hoy. ¿Qué pasa con la teología cristiana hoy? ¿Qué vamos a hacer con ella? Bien, veremos esto en las conferencias a las que asistiremos esta semana.

Escucharemos a personas que adoptan todo tipo de posiciones sobre la naturaleza de la doctrina cristiana. ¿Qué lugar ocupa hoy en día? Bien, básicamente, si asistieras a las conferencias y a los artículos que se leen sobre todo esto, escucharías que se ofrecen tres posiciones que, en cierto sentido, se oponen entre sí.

¿De acuerdo? La primera posición sería, sin duda, desechar la doctrina cristiana. Deshacerse de ella. Y la razón por la que hay que deshacerse de ella es porque la doctrina cristiana representa la gran historia.

La doctrina cristiana representa la gran historia de Dios, la creación, la caída, la salvación por gracia, etc. Por lo tanto, no podemos tener una gran historia en un mundo posmoderno. Lo que es importante en un mundo posmoderno es mi historia y tu historia, pero no podemos tener una megahistoria.

Entonces, se presentarían muchos documentos que prácticamente dirían eso. Descarten la doctrina cristiana, descarten la teología cristiana porque representan la gran historia, y así terminaríamos con la gran historia.

Ya no lo queremos. Ya no lo necesitamos. Lo único que cuenta es la historia individual.

Entonces, se escuchaba mucho de eso. Ahora bien, si lo creyéramos, no habríamos tenido este curso. Nos habríamos detenido el primer día y nos habríamos dicho: tengan un buen semestre porque si lo van a descartar, deséchenlo y no lo estudien.

Entonces, ¿de acuerdo? El número dos es la doctrina cristiana, la teología cristiana. El número dos es un segundo tipo de documento que escucharás : tienes que retener la doctrina. Tienes que retener la teología.

Y la razón por la que hay que hacerlo es porque es la forma más adecuada de afirmar la historia bíblica. La historia bíblica, la Biblia, nos la da. Lo que hacen la teología y la doctrina cristianas es explicar la historia y la Biblia.

No solo explica la Biblia, por supuesto, sino que también explica las tradiciones de la iglesia. Y me refiero a la iglesia con C mayúscula, no a su denominación ni a la mía, sino al cuerpo de Cristo. Se escucharían muchos artículos.

Eso es un poco lo opuesto a lo que dijimos al principio. Bien. Y luego, la tercera cosa que dijimos, podría encajar, encajaría en la segunda, pero no encajaría en la primera porque la primera dice que hay que tirarlo todo, no hay nada que añadir.

Pero encajaría en el segundo, pero habría una discusión sobre cómo encajaría en el segundo. El tercer tipo de artículo que escucharías es el de poner a prueba constantemente la validez de la doctrina y la teología. Es decir, la doctrina y la teología están bien, pero hay que ponerlas a prueba realmente.

Hay que ver su validez. ¿Y dónde se ve que es válida? Se ve que es válida en la cultura más amplia, en el mundo más amplio en el que se vive. ¿Tiene validez la doctrina y la teología que se defiende? ¿Es válida en la cultura más amplia? ¿Y es válida en la vida del creyente individual? ¿Tiene validez allí? La pregunta que tengo es: ¿hay una cohesión entre la doctrina y la teología que realmente ayude a explicar, a dar sentido a nuestras vidas y al mundo en el que vivimos? Ese tipo de creencia se puede conectar con el número dos.

Se puede enseñar y leer documentos a personas que creen que es la manera de afirmar la Biblia. Pero también lo pueden enseñar personas que están desconectadas del segundo punto, de la Biblia y de las tradiciones de la iglesia, porque la doctrina siempre es algo nuevo en cada generación. Así que hay que tener cuidado con el tercer punto.

Depende de quiénes sean las personas que la apoyan. Depende de cuán en serio se tomen la Biblia y las tradiciones de la iglesia. Pero esas serían tres opiniones sobre lo que se debe hacer con la doctrina cristiana y cómo se debe abordar la doctrina cristiana y la teología cristiana hoy.

No hay duda al respecto. Bien, ahora llegamos al punto F: el cristianismo se analiza a sí mismo y a otras religiones. Hablaremos primero del diálogo con los católicos romanos.

Y no sé, ya saben, algunos de ustedes estuvieron en la ponencia que se presentó sobre el ecumenismo y el diálogo entre protestantes y católicos romanos. Pero el diálogo entre protestantes y católicos romanos, las actitudes históricas, los cambios históricos, la naturaleza de los diálogos y los continuos acuerdos y desacuerdos. Bien, en primer lugar, hay actitudes históricas que los protestantes tienen hacia los católicos romanos y los católicos hacia los protestantes.

Ahora bien, algunos de ustedes han escuchado a Mark Knoll, ¿no? ¿Algunos de ustedes no asistieron a la conferencia de Mark Knoll? Creo que algunos sí. Sí. Bueno, fue una gran conferencia, por cierto.

Espero que hayan disfrutado mucho de su artículo y que se hayan sumergido en él, etc. Pero escribió un libro titulado ¿Se acabó la Reforma? En el libro, ¿Se acabó la Reforma?, aborda el tema del diálogo entre católicos y protestantes. Es un gran libro.

Deberías incluirlo en tu lista de lectura de verano. Deberías, por eso te hemos dado lo que te hemos dado hoy. Casa Discipleship, Life Together, Is the Reformation Over? Así que te hemos dado algunos buenos libros para tu lista de lectura de verano. Bien.

En el libro, habla de los problemas que tienen los protestantes con los católicos romanos y de algunos problemas que tienen los católicos romanos con los protestantes. Esas son actitudes históricas. Mencionemos un par de problemas que tienen los protestantes con los católicos romanos.

Un problema que tienen es que creen que todos los católicos romanos nos enseñan la salvación por obras. Por lo tanto, los protestantes realmente creen que la salvación por hacer buenas obras es el camino católico. Por eso son un poco críticos con los católicos por eso, de eso no hay duda.

También creen que a los católicos romanos se les impide leer la Biblia. Consideran que esa es una actitud histórica de los protestantes hacia los católicos romanos. Se les impide leer y estudiar la Biblia, y la Iglesia no les permite hacerlo.

No pueden tener acceso a la Biblia. Esa es la actitud que tienen. Así que, está bien.

También creen que María ha sido demasiado exaltada en la Iglesia Católica Romana. Han hecho de María una corredentora con Cristo. Han exaltado a María.

Los católicos romanos han exaltado demasiado a María. De modo que, está bien. También creen que la jerarquía de la Iglesia Católica Romana, la forma en que está establecida, con el Papa para abajo, ha despojado a la gente del sacerdocio de todos los creyentes, ha quitado a los católicos romanos el hecho de que pueden ser sacerdotes unos para otros.

Tal vez no en la predicación del sermón o en la administración del sacramento, pero sí pueden ser sacerdotes unos para otros al orar unos por otros, aconsejarse unos a otros y todo lo demás. Pero los protestantes piensan que los católicos romanos no pueden ser sacerdotes unos para otros, que están despojados de eso debido a esta estricta jerarquía bajo la que están gobernados. Así que existe ese tipo de actitud.

Ahora bien, los católicos romanos tienen problemas con los protestantes, por otro lado. En términos de actitudes históricas, los católicos romanos sienten que los protestantes tienen problemas. De acuerdo.

Permítanme mencionar, tengo unos dos minutos, así que permítanme mencionar una cosa: los católicos romanos creen que los protestantes tienen un problema con la interpretación de la Biblia. Como la Biblia no es interpretada por la iglesia, eso significa que cada Tom, Dick y Mary, cada Tom, Dick y Mary, cada uno tiene su propia interpretación de la Biblia.

¿Y a dónde nos llevará eso? Así es como piensan los católicos sobre los protestantes. ¿A dónde nos llevará eso? Al caos. Así que, para ellos, son malas noticias.

En segundo lugar, los católicos creen que los protestantes no comprenden la obra del Espíritu Santo en la Iglesia, porque el Espíritu Santo obra en la Iglesia, en el cuerpo de Cristo, especialmente a través de los oficios de enseñanza de la Iglesia, para dar a la gente lo que necesita saber en términos de su propia salvación. Los católicos romanos creemos que estamos mucho más orientados a la comunidad en el cuerpo de Cristo y al Espíritu Santo obrando a través de nosotros que los protestantes.

Como los protestantes son demasiado amables e individualistas, los católicos romanos, por supuesto, sienten que los protestantes han descuidado a María. Ahora bien, ya hemos hablado de eso cuando hablamos de María.

Pero creo que los católicos romanos han dado demasiada importancia a María y los protestantes la han dejado demasiado corta. Pero no hay duda de que creen que los protestantes han rechazado a María y no le han dado suficiente importancia. Creen que los protestantes han abandonado los siete sacramentos, que la mayoría de los protestantes han abandonado lo que los católicos romanos creen que son los siete sacramentos de la Iglesia.

Ya hemos hablado y mencionado esos siete sacramentos. Y ellos creen que los protestantes no han hecho un buen trabajo en ese aspecto. Y finalmente, creen que los católicos romanos creen que los protestantes no entienden la sucesión apostólica y la autoridad apostólica.

Esto se debe a la autoridad apostólica de los obispos, los concilios y los papas, y a que los protestantes no han mantenido esa autoridad apostólica de los magisterios de la Iglesia, por lo que han abierto la puerta a la opinión de todo el mundo, a la secularización, etc. Así que existen este tipo de actitudes históricas.

Y lo que haremos la próxima vez que demos una conferencia, que no será hasta dentro de una semana, una semana y media, es simplemente terminar esto en

términos de cristología, el cristianismo mirándose a sí mismo en otras religiones. Luego, haré algunos comentarios sobre la conclusión del curso. Bien.

Espero que tengan una gran semana de Acción de Gracias. Independientemente de cuándo comience, puede que algunos de ustedes comiencen ahora mismo cuando salgan por la puerta. Dios los bendiga. No sé cuándo comenzará, pero que tengan un gran Día de Acción de Gracias.

Cuando volvamos, veremos el vídeo el lunes y el miércoles. El miércoles me darás cuatro preguntas de los textos del miércoles para el viernes y el miércoles siguientes. Eso lo tenemos todo claro.

Ya estamos listos para eso. Que tengas un maravilloso Día de Acción de Gracias. Nos vemos.

Les habla el Dr. Roger Green en su curso de historia de la iglesia, De la Reforma al presente. Esta es la sesión 26 sobre Dietrich Bonhoeffer.